

COMPAREMOS PUBLICAMENTE a nuestros dirigentes con los del Partido que hoy nos calumnian y entonces sí sabrán los costarricenses quiénes son LOS QUE PRACTICAN EL AMOR LIBRE y el aborto, QUIENES SON LOS QUE DISUELVEN HOGARES y MERECEEN el título de DOCTORES en IMMORALIDAD.

En la "Tribuna" del 10 de mayo, en la sección de propaganda política del Partido que encabeza el Dr. don Rafael Ángel Calderón Guardia, se publicó un artículo anónimo en el cual, quien sabe cuál rúfala de tantos, o qué cascandil de los que quieren hacer méritos ante su candidato, atacó a nuestro partido y a nuestros compañeros Carmen Lyra, Luisa González, y Carlos Luis Sáenz y a Ferrero, con el arma gastada y rastreada de la mentira y la calumnia, único recurso que les queda a los que no pudiendo presentar una vida limpia, y no teniendo el valor de hombres para atacarnos de frente, riegan su lepra espiritual desde el seguro refugio del anonimato en la sección de propaganda de un partido de "juventud".

Al leer el artículo en cuestión se nos viene a la memoria una anécdota de don Domingo Sarmiento: cuéntase que el gran civilizador ejerció de la presidencia de su patria, pasó por una de las penas más grandes de su vida: la muerte de Dominguito. El ilustre anciano, movido por su pena va ronil solo a ir en la mañana a visitar la tumba del hijo, en el cementerio situado en los suburbios, para dejar en ella alguna flor en renovación del afecto noble que ardía en su pecho. Pues bien, sus enemigos políticos encontraron en la actitud del Presidente Sarmiento el motivo para infamarlo: alguno de ellos se atrevió a insinuar, desde la sombra del anonimato, que el Presidente Sarmiento realizaba unos viajes muy sospechosos a buena mañana por ciertos lugares de mala fama en la ciudad. Cuando alguien puso en manos de Sarmiento el escrito en que se le denigraba, éste tomó la pluma para contestarlo y redactó una de sus páginas de combate, que eran como latigazos descargados en la cara de los truhanes; una vez escrita, diócela a su secretario para que la transcribiera para la prensa. El secretario se encontró con que el Presidente llamaba al anonimista un "caga tintas" y pareciéndole un poco dura la expresión le dijo a Sarmiento: ¿No será mejor cambiar esa expresión por la de escritorzuelo?

A lo cual replicó Sarmiento: ¿Escritorzuelo? No. Sería mucho honor para ese menguado. No. Ponga usted "caga tintas", que es el título que le corresponde".

Estamos, pues, encarados con uno de tantos "caga tintas" del calderonismo.

Hace muy pocos días el partido en el cual militan éstos, expresó que no haría campaña de insultos personales. Pero punto y seguido, hemos visto que, a falta de argumentos, por que en la cabeza de esos tales no puede haber ideas, han recurrido al camino fácil de las injurias personales, cuando es tan fácil ampararse por el anonimato. Antes que a nuestros compañeros, ya se ha injuriado a varios ciudadanos por el solo motivo de no pertenecer a su bando. Hoy se injuria, junto con nosotros, a don Joaquín García Monge. Y conste con toda claridad que don Joaquín García Monge no es comunista ni lo ha sido. Si en

su "Repertorio Americano" se han publicado artículos en que se sostiene la tesis marxista, en él también se han publicado muchos artículos que la combaten. Pero esta actitud de amplia libertad para el pensamiento no pueden comprender la los "caga tintas" de mentalidad cavernaria. Ahora se le echan encima al señor García Monge, sólo por que no milita en sus filas. Si en ellas militara, de fijo ya lo habrían puesto en lo que han dado en llamar "marco de oro" y serían estos mismos los que lo estarían llamando maestro.

De nuestros compañeros dice que son un peligro para la enseñanza por que si llegaran a las escuelas "pondrían en práctica sus tesis de enseñanza que no ocultan y que predicarían a los cuatro vientos: el amor libre, la legalización del aborto, el matrimonio de prueba el divorcio por mutuo consentimiento".

Nosotros le decimos a este sujeto que es un mentiroso, nosotros le decimos que su táctica para atacar a nuestros compañeros es la única posible dada su miseria moral, por que le ofrecemos para el examen público la vida de cada uno de nuestros compañeros citados a fin de que nos diga si puede encontrar en sus vidas la menor sombra que pueda convertirlos en destructores de la familia.

En Costa Rica todos nos conocemos, como decía la Misal, en un país tan pequeño como el nuestro, todos nos vemos el semblante día a día; y son muchos los padres de familia y los alumnos que conocen a nuestros compañeros y que saben a qué atenerse con respecto a su personalidad moral de educadores. En las mismas filas del partido en que milita este "caga tintas" hay muchas personas honorables y honradas que saben quiénes son nuestros compañeros. Ellos han de sentir que el anonimista que los ha atacado es un mentiroso, un pobre diablo que no teniendo alcance para más, ha querido en ridículo desplantar, impresionar a sus correligionarios con un artículo de "fuerza" contra el comunismo, por el que de seguro ha cobrado sus buenos colones.

No es raro que el autor de esa brillante página, que tanto lo honra y honra al partido que le permitió publicarla, sea alguno de esos seres comidos de envidia, torturados por la pequeñez de su estatura moral, envenenados por la angustia de su condición de fracasados, que no pudiendo enfrentarse cara a cara ni con nuestro partido ni con nuestros compañeros, ha encontrado en la delicia del anonimato el canal que necesitaba para purgarse de sus reprimidos odios. ¡Allá él!

Pero donde las dan las toman: si estamos frente a estos "caga tintas" que no se miden para atacarnos y que nos andan buscando el cuerpo, les aseguramos de una vez por todas que no acostumbramos volver las espaldas y que nos encontraremos en el terreno en que nos busquen.

Si la calumnia es su arma para atacar a nuestros compañeros, nosotros responderemos

con hechos y con nombres: nuestros dirigentes tienen una vida limpia que es su escudo; compararemos públicamente a nuestros compañeros con los dirigentes del partido, cual quiera que sea que nos desafíe a hacerlo; pondremos sus vidas en paralelo con las de ellos y entonces veremos quiénes son los morales o los inmora-

les, quiénes son los que tienen un hogar decente y una vida limpia y quiénes los que dicen sostenedores del hogar y de la familia, y presentándose como modelo de decencia, no son más que simples bufones, hipócritas, que para hacer propaganda política, como ellos la entienden, se olvidan de que su tejado es de vidrio y

de que no es su mano, precisamente, la que puede lanzarnos la piedra.

Estamos dispuestos para la lucha, y en ella nos respalda la conciencia absoluta de que ante las calumnias podemos contestar siempre con verdad. Vengáanse, pues, las calumnias, siga la campaña del ataque personal a nuestros diri-

gentes y entonces vamos a presenciar ante el público una serie de personajes y de personajes tal y como son y tal como los conocemos.

Y entonces sí sabrán los costarricenses quiénes son los que practican el amor libre el aborto, el divorcio y otras lindas del mismo estilo.

Leyendo a un TARTUFO que a lo mejor es un tenorete cualquiera y BORRACHIN por añadidura

Un tartufo calderonista, de esos que ven la paja en el ojo ajeno y no sienten la viga que tienen en el propio, lanzó un SOS a las madres de familia, el miércoles pasado en la sección que diariamente publica su Partido en "La Tribuna". Les hace ver el peligro que correrían sus tiernos hijos si triunfara el Ricardismo, por que en tal caso la Secretaría de Educación quedaría en manos de Carmen Lyra, Luisa González Carlos Luis Sáenz y los Ferrero, todos éstos peronas partidarias—según el mencionado Tartufo—del amor libre y del aborto.

Como no les resultó lo del incendio en la Catedral con el saco de paja empapado en gasolina, y que tan "providencial-

mente" evitó don Octavio Castro Saborío, calderonista vencido vienen ahora con lo del amor libre y del aborto, estribado que junto con el otro de que los "rojos" somos incendiarios, criminales y violadores de monjitas y asesinos de curas, han cantado en todos los tonos los imbéciles, los ignorantes y los pillos.

Y al leer el llamamiento conmovedor de este tartufo, que a lo mejor es un tenorete cualquiera y borrachín por añadidura o una beata fea, hemos recordado que tanto el amor libre como el aborto han estado en su yule bajo el Gobierno austero de don León con Lilito en la Secretaría de Educación. Allí está si no la controversia alrededor del aborto que ha sido suscitada en estos días, debido a la racha de infanti-

dios y abortos que tanto ha comentado la prensa diaria.

A propósito del amor libre que tanto asusta al tartufo este hemos oído hablar mucho del hecho de que en las vecindades del Congreso hay una oficina en la que reina un bucy sagrado que sólo gusta del cojito tierno, caballero que por cierto es una de las columnas máximas del calderonismo. Parece que este semidios en cuestión, es un gran partidario del amor libre, es decir, del amor que no pasa ni por la iglesia ni por la Gobernación, y como goza de una alta posición no tiene más que escoger entre las doncellitas y damas que le acatran sus agentes, los que tienen la consigna de ver que la presa no pase de los 20 años.

Supongamos que los Comunistas abrieran escuelas en las que se predicara el amor libre. ¿Quién cree nuestro Tartufo que llamaríamos de Jefe Técnico? Pues nada menos que a un gran calderonista: a don Manuel Castro Quesada, que haría un brillantísimo papel en este puesto.

En lo que ese refiere al aborto pondríamos a dirigir esta práctica a algún comunista/ No, señor, nada de eso. Llamáramos a varios mediquitos flamantes que figuran en las filas del calderonismo y que dicen ganar muy buen dinero malo grandando embriones humanos sobre todo en la clase en que puede pagarles muy bien sus servicios.

Así es que, señor Tartufo, vale más no mentarlo...

AL MARGEN DEL MENSAJE PRESIDENCIAL

PROPORCIONARLE AL HOMBRE DE TRABAJO MEJORES CONDICIONES DE VIDA NO ES HACERLE CARIDAD SINO DARLE UNA PARTE DE LO QUE LEGITIMAMENTE LE PERTENECE

Es interesante observar, como el Presidente de la República, en su mensaje del Primero de Mayo, soba y resoba la vieja idea de que el socialismo es un movimiento fundamentalmente "caritativo". Cree el Presidente que construir viviendas obreras es hacer caridad que para él equivale a hacer socialismo. Lo mismo piensa de todas las medidas encaminadas a levantar la salubridad de los barrios obreros.

Nosotros queremos comentar ese criterio porque es totalmente erróneo.

El socialismo es un movimiento con bases científicas. No pretende que se haga esto o aquello por "caridad", por practicar "la limosna", sino por rigurosa lógica científica. El socialismo estudia la sociedad y trata

de descubrir sus leyes. El sentimentalismo no entra para nada en ese ejercicio. El físico una vez en posesión de las leyes que ha descubierto—no inventado—está en condiciones de prever fenómenos. El socialismo por su parte, en posesión de las leyes que rigen la economía de los pueblos, está en condiciones de analizar los fenómenos sociales y de indicar la explicación y la salida que a cada fenómeno corresponde en cada momento histórico. Cada una de las medidas económicas o sociales o políticas que nosotros pedimos, no es el resultado de un capricho nuestro, sino el resultado de un estudio serio y bien intencionado. Creemos que la riqueza de nuestro país—para citar un ejemplo—es suficiente para que todo el pue-

blo costarricense viva bien. Y creemos que si nuestro pueblo vive mal, es por defectos esenciales de nuestra organización económica y social. Pedimos entonces que se reforme esa organización para que se termine el absurdo de que haya hambre y haya frío y haya esclavitud en un país donde científicamente se puede demostrar que sólo debe haber bienestar y libertad. Es cierto, que al formular nuestras demandas, tenemos muy presente el dolor del prójimo. Pero el dolor del prójimo no es la base real de nuestro movimiento. Luchar por el socialismo no es luchar por el establecimiento de instituciones de caridad, no es dar limosna. Luchar por el socialismo es por el contrario, luchar por la abolición de la limosna,

haciéndola innecesaria. Cuando cada hombre tenga todo lo que necesita por derecho natural la caridad habrá perdido el sentido que le da por ejemplo, el Presidente de la República en su mensaje.

Por otra parte, bueno es que se entienda que en el hecho de proporcionarles viviendas y salubridad a los trabajadores, no puede verse una actitud caritativa del Estado. Si alguien tiene derecho a vivir con confort e higiene es el hombre que trabaja y produce. Y ese hombre vive muy mal en Costa Rica. Esto, precisamente, es lo absurdo. Proporcionarle al trabajador mejores condiciones de vida, no es hacerle caridad sino darle una parte de lo que legítimamente le pertenece.

